

JOSÉ JUAN RAMÍREZ CALVÍN SECRETARIO DE LA ASOCIACIÓN SÍNDROME DE MENIÈRE ESPAÑA (ASMES)

«NUESTRO DÍA A DÍA PUEDE LLEGAR A SER MUY DIFÍCIL»

El Síndrome de Ménière es una enfermedad que afecta al oído y su principal síntoma es el vértigo rotatorio

El síndrome de Ménière llegó hace doce años a su vida, «sin previo aviso y de forma muy virulenta», y, desde entonces, aunque condicionó su ámbito laboral, social y familiar desde el primer momento, lucha a diario para tener un día a día lo más normal posible. Una lucha que, desde hace unos meses, también se hace extensible al resto de afectados por esta enfermedad crónica -para la que aún no hay cura- que afecta al oído interno y cuya causa es de naturaleza desconocida. José Juan Ramírez Calvin es secretario de la Asociación Síndrome de Ménière España (Asmes).

-Hace unos días presentaron en Granada Asmes. ¿Qué les llevó a crear este colectivo?

-Su fin principal es ayudar. La Asociación del Síndrome de Ménière España (Asmes) se compone de pacientes afectados, familiares y profesionales especializados, y su función, objetivo y razón de ser es asistir en un sentido amplio a personas afectadas por esta enfermedad.

-¿Pero cómo empezó todo?

-Lo que hoy se conoce como Asmes nació en las redes sociales, donde se creó un grupo denominado Síndrome de Ménière que lo que buscaba era escuchar y dar apoyo y consuelo a aquellas personas afectadas por la enfermedad y sus familias que lo necesitaban. También contamos desde un principio con el apoyo de profesionales especializados en la materia.

Aquello creció tanto que no hace ni un año decidimos que era el momento de dar el paso de constituirnos como asociación.

-En este sentido, ¿cuál es vuestro principal reto como colectivo?

-Realizar una labor de concienciación social sobre el Síndrome de Ménière y recordarle a las autoridades sanitarias de la importancia de esta enfermedad y de todas las patologías del equilibrio, de ahí la necesidad de dotar los centros asistenciales de Unidades Específicas de Patología Vestibular. Otro de nuestros objetivos es el asesoramiento a los pacientes acerca de los tratamientos existentes, así como ofrecerles apoyo psicológico e informa-

ción, y asesoramiento laboral para la obtención de recursos económicos.

-¿Y cuál es el principal síntoma del Síndrome de Ménière?

-Al ser una enfermedad que afecta al oído interno, su

principal síntoma es el vértigo rotatorio, que va acompañado de acúfenos (ruidos en los oídos) e hipoacusia (sordeta), además de inestabilidad, vómitos, pérdida del equilibrio y otros síntomas como migrañas, hiperacusia, etcétera.

-¿Cómo es el día a día de una persona con esta enfermedad?

-El día a día puede llegar a ser muy difícil. Hablamos de sintomatologías que llegan a ser invalidantes (vértigos), y en muchos casos muy frecuentes. Síntomas que aislan a la persona y afectan claramente a su estado físico, anímico y psicológico (sordera, acúfenos, pérdida del equilibrio, inestabilidad). El Síndrome de Ménière es una enfermedad que puede llegar a condicionar en mayor o menor medida tu vida diaria. Aquellos que quieran saber más, pueden visitar nuestra página web: www.asmespana.es



otro año más, en la LEB Plata.

Tengo la cabeza en ese partido, pero reconozco que estoy bastante tranquilo y confiado. Porque lo realmente duro lo hicieron, Pin y sus chicos, el pasado domingo, ganando a domicilio uno de esos partidos decisivos, de los que transforman a los niños en hombres.

Hoy, creo que ganaremos bien. Sin agobios. Con

solvencia. Ojo: eso no quiere decir que vaya a ser fácil. Ni muchísimo menos.

Como salgamos empujados, perdamos un par de balones y los vascos metan un par de triples al principio del partido, el tinglado se nos puede venir abajo. Pero no va a pasar. Que el CB Granada-Covirán ha jugado con fuego varias veces en lo que va de año y ya estamos enseñados. Y aprendidos.

Una sólida defensa, mordiendo atrás y no dejando ni una canasta fácil al rival, facilita que el ataque fluya, que Bowie penetre como cuchillo en mantequilla, que los pivots posteen y que los triples vuelen.

Como siempre nos repetía Moreno, nuestro coach, ¡en defensa no se descansa!

Y una cuestión básica: olvidemos a los árbitros. En serio. Puestos a creer en conspiraciones, con Trump

tenemos más que de sobra. Los árbitros se van a equivocar. ¡Claro que sí! Y nos irritaremos. Pero no la tomemos con ellos, que flaco favor le hace a los jugadores ver a los espectadores crispados y desencajados.

Los árbitros fallan hasta en la final de la Euroliga. Y estamos en la LEB Plata.

Así que, apoyemos a nuestros jugadores hasta el último aliento y demostremos que... ¡Si se puede!